

La ocupación de las mujeres migrantes en la ciudad de México: un ejercicio metodológico

Carmen Mier y Terán
R. Obdulia González

El estudio que aquí presentamos sobre la ocupación de la mujer forma parte de una investigación más amplia realizada con familias que migraron del campo a la ciudad de México; en ella se evaluaron algunas características psicosociales y socioeconómicas con el objeto de analizar su influencia en el proceso de migración. De las familias consideradas en este estudio, algunas vinieron ya conformadas como tales a la ciudad, pero algunas otras se constituyeron aquí; dicho de otro modo, algunos de los hombres y mujeres que ahora son jefes de familia y esposas de éstos respectivamente, estaban solteros en el momento de la migración.

La ocupación remunerada, que influye directamente sobre la situación económica de los individuos, es de suma importancia en cualquier estudio sobre migración ya que el principal motivo por el cual la gente emigra es para encontrar fuentes de trabajo y para mejorar su situación económica (Arizpe 1987, Margulis y Germani 1968-1969, Butterworth 1970, Contreras 1972, Kemper 1970, y Singer 1977). Esta idea coincide con los resultados obtenidos en la investigación antes mencionada, y de la cual este estudio forma parte; allí se encontró que, cualquiera que fuera el estado civil o el sexo, uno de los principales motivos para partir a la ciudad era el factor económico, con el fin de conseguir un trabajo remunerado y mejorar sus condiciones de vida.

Otros estudios sobre migración (Kemper 1970 y Butterworth 1970) mencionan que la gente que emigra tiene mayores aspiraciones de mejorar económicamente y de tener un mejor nivel de vida

que la que no lo hace. Montañó (1978) encontró que en la migración se maneja el factor esperanza, o una alternativa para mejorar sus condiciones de vida.

Por otro lado, algunos trabajos realizados en psicología social exponen que la congruencia entre aspiraciones, expectativas y realidad lleva a la gente a una aceptación y satisfacción en sus vidas, y que la falta de esta congruencia la lleva a mostrar una insatisfacción que va a canalizar, generalmente, con formas acentuadas de ansiedad y con una no aceptación de lo que hace (Wintrob R. 1981).

Nos ha parecido sumamente importante hacer un análisis sobre la ocupación de la mujer, ya que el hombre asume en nuestra sociedad el papel de proveedor. En la mayoría de las familias que emigran del campo a la ciudad es el hombre el que, tanto antes como después de salir de su lugar de origen, tiene un trabajo remunerado; esto es diferente en el caso de la mujer. Asumimos que la migración va a significar una separación y un cambio radical en la vida tanto de hombres como de mujeres. De hecho, hay autores, como Grinberg y Grinberg, que mencionan que se remueven las separaciones sentidas en la infancia al igual que los miedos e inseguridades que éstos provocaron; cómo resuelvan el cambio depende ahora, en gran medida, de cómo los hayan resuelto en el pasado. Sin embargo, la relación de trabajo conduce al hombre a un más rápido proceso de integración a la distinta forma de vida en la ciudad, pues incorporarse a una rutina de trabajo proporciona una razón de ser y hacer, y da, también, sensación de pertenencia (a la fábrica, al taller, etc.). Además, esto le va a permitir ponerse en contacto con los medios de transporte, ubicarse en distintos lugares de la ciudad, hacer nuevas amistades, etc.

En el caso de la mujer, en cambio, tan sólo un pequeño porcentaje trabajaba antes de emigrar. Al llegar a la ciudad aumentó dicho porcentaje, y en general fueron las mujeres que habían emigrado solteras las que se pusieron a trabajar, la mayoría en el servicio doméstico (coincidiendo con los resultados obtenidos en las investigaciones de Lourdes Arizpe 1978). A partir de que se casan su actividad suele cambiar y un muy alto porcentaje se dedica únicamente a las labores del hogar (ver tabla I, donde se especifican los porcentajes).

Con todo y que las familias de nuestro estudio, y por ende las mujeres, están mejor económicamente ahora (según el análisis que publicamos las mismas autoras con el título *Bienes y servicios de familias migrantes del campo a la ciudad*), más del 88% aspira a

tener un trabajo remunerado (tabla I). Las que lo tuvieron al llegar saben lo que es contar con "su dinero", y desean volver a tenerlo. Las que no han tenido la experiencia la han idealizado y aspiran a lo mismo, sin tomar en cuenta el hecho de que significará una doble jornada pues, de todos modos, trabajarán como amas de casa. Este es un trabajo que, en muchas ocasiones, las propias mujeres no identifican como tal; se sienten mantenidas por el esposo y no valoran su actividad, a la que suponen fácil y no necesitada de conocimientos ni esfuerzos. Se le ha llegado a considerar un trabajo invisible, evidente sólo cuando no se hace. Como consecuencia, la mayoría de las mujeres de nuestro estudio aspiran a tener un trabajo remunerado que no tenga nada que ver con la actividad doméstica. Un elemento a considerar sobre este deseo es que significa, para ellas, romper con el aislamiento social, lo que representa la posibilidad de crear nuevas redes de relación (Orlandina De Oliveira 1989). En el caso de las mujeres migrantes este aspecto es más acentuado, debido a que al salir de su lugar de origen dejaron, si no a todos, sí a gran parte de sus familiares y amigos. Otro aspecto que explica la aspiración por tener un trabajo remunerado es el hecho de que, para las mujeres, vivir en la ciudad ha implicado su exposición a los medios masivos de comunicación, y han observado mayormente las diferencias económicas y de estatus. A pesar de sentir que, efectivamente, han mejorado económicamente y de nivel de vida en relación con su situación anterior, sus deseos y necesidades de consumo crecen al estar en contacto diario con estas diferencias. Además, en la ciudad existe una mayor gama de posibilidades en cuanto a educación, lugares de diversión, consumo de comida, ropa, artículos de belleza, accesorios para el hogar, etc., lo cual demanda tener un poder adquisitivo mayor, y hace surgir necesidades económicas que no tenían antes de emigrar.

Sin embargo, sólo la mitad de ellas piensa que pueden lograr un trabajo remunerado en el futuro (ver la última columna de la tabla I). Ven como muy difícil el poder arreglar su situación en la casa: hijos y marido que les permitan realizar una actividad fuera. En general se sienten poco capacitadas para encontrar un trabajo remunerado diferente al del servicio doméstico.

De una muestra total de 307, se realizaron encuestas a 188 mujeres emigradas del campo a la ciudad de México; los 119 restantes son jefes de familia (véase el apéndice B). Los años que tenían habitando en ésta variaba de 1 a 20, pero la mayoría tenía entre 4 y 10 años. Aun cuando muchas de ellas llegaron solteras a

la ciudad, en el momento de la encuesta todas estaban casadas. El lugar de procedencia de estas mujeres no es común, esto es, provienen de diferentes estados de la República Mexicana.

La información que se recabó para este análisis fue acerca de la ocupación. Las mujeres contestaban si tenían o no una ocupación remunerada: antes de emigrar a la ciudad (OAN), al llegar a ésta (OLL) y actualmente (OAC). Además, se les preguntó sobre su aspiración de tener una ocupación de este tipo (AS) o si esperaban tenerla en un plazo de 10 años (expectativa) (E). En la tabla I se muestran los porcentajes de mujeres que contestaron SI y NO a cada una de estas variables.

Tabla I. Frecuencias obtenidas para cada variable, de las 188 mujeres

Ocupación remunerada	Antes de migrar (OAN)	Al llegar a la Cd. (OLL)	Actualmente en la Cd. (OAC)	Aspiración (AS)	Expectativas (E)
SI	46	88	29	166	95
	24.5%	46.8%	15.4%	88.3%	50.5%
NO	142	100	159	22	93
	75.5%	53.2%	84.6%	11.7%	49.5%
TOTAL	188	188	188	188	188

Se usó como método estadístico de inferencia la prueba de McNemar (descrita en el apéndice A) y los objetivos se dividieron en dos partes para facilitar el análisis del estudio.

Objetivos

En la parte 1 se analizaron los cambios de tener ocupación remunerada a no tenerla o viceversa, de OAN con OLL, OAN con OAC y OLL con OAC, con la finalidad de ver si el hecho de migrar provoca una diferencia en su tipo de ocupación o no.

En la parte 2, usando el mismo método de prueba, se analizaron los cambios de OAC con AS, OAC con E y AS con E, con el fin de ver si la realidad actual de estas mujeres muestra una diferencia (respecto a ocupación) con sus aspiraciones, con sus expectativas y si hay congruencia o no entre éstas.

Inferencia

PARTE 1

Dado que no podemos afirmar si la mujer que realiza una actividad remunerada está en mejores o peores condiciones que la que no la tiene, sólo vamos a observar las diferencias entre las tres distintas variables de ocupación (OAN, OLL y OAC) para probar si éstas son significativas.

Como ya se mencionó, las variables OAN, OLL y OAC fueron contestadas por las mujeres, en la encuesta, con SÍ o NO. En el análisis inferencial que prosigue se le dará valor 1 a la respuesta SÍ y valor 0 a la respuesta NO

Contraste de Hipótesis A

H_0 : La proporción de mujeres que no trabajaban remuneradamente antes de migrar pero al llegar sí lo hicieron *no difiere* de la proporción de aquellas que sí trabajaban remuneradamente antes de migrar y al llegar NO

vs

H_a : La proporción de mujeres que no trabajaban remuneradamente antes de migrar pero al llegar sí lo hicieron *difiere* de la proporción de aquellas que sí trabajaban remuneradamente antes de migrar y al llegar NO.

Este contraste, en términos de probabilidades, se escribe como:

$$H_0: P[\text{OAN} = 0, \text{OLL} = 1] = P[\text{OAN} = 1, \text{OLL} = 0]$$

vs

$$H_a: P[\text{OAN} = 0, \text{OLL} = 1] \neq P[\text{OAN} = 1, \text{OLL} = 0]$$

La información recabada se proporciona en la tabla A de contingencia (ver pág. siguiente).

Los cambios observados son: $68 = 61 + 7$, donde 61 = total de mujeres que antes de migrar no trabajaban remuneradamente y al llegar sí lo hicieron, y 7 = total de mujeres que antes de venir a la ciudad trabajaban remuneradamente y al llegar a la ciudad no.

El estadístico de prueba:

$$\chi_c^2 = \frac{(61-7)^2}{68} = 42.88$$

nos lleva a rechazar la hipótesis H_0 y a dar la siguiente conclusión:

El cambio de la mujer respecto a la ocupación antes de migrar a la ciudad y al llegar a ésta es significativo a un nivel menor de .001.

Es importante hacer notar que del total de mujeres que antes de venir a radicar a la ciudad de México eran sólo amas de casa (el 75.5% de la muestra), al llegar a la ciudad un 57% de ellas sigue siendo sólo ama de casa, y un 43% *cambia* a un trabajo remunerado. Existen menos cambios en el total de mujeres que trabajaban remuneradamente en su lugar de origen (el 24.5% de la muestra total), ya que de éstas el 84.8% lo siguió haciendo al llegar a la ciudad y sólo un 15.2% cambió de situación.

Tabla A. Cruce de OAN con OLL

	OLL = 0	OLL = 1	Totales por renglón
OAN = 0	81 % R = 57 % % C = 92. % % T = 43.1%	61 % R = 43 % % C = 61 % % T = 32.4%	142 75.5%
OAN = 1	7 % R = 15.2% % C = 8 % % T = 3.7%	39 % R = 84.8% % C = 39 % % T = 20.8%	46 24.5%
Totales por columna	88 46.8%	100 53.2%	188 100%

Nota: % R = % por renglón, % C = % por columna, % T = % del total.

Contraste de Hipótesis B

H_0 : La proporción de mujeres que no tuvieron un trabajo remunerado al llegar pero que actualmente sí lo tienen *no difiere* de la proporción de aquellas que sí trabajaban remuneradamente al llegar y actualmente no lo hacen

vs

H_a : La proporción de mujeres que no tuvieron un trabajo remunerado al llegar pero que actualmente sí lo tienen *difiere* de la proporción de aquellas que sí trabajaban remuneradamente al llegar y actualmente no lo hacen.

(Este contraste de hipótesis, en términos de probabilidades, se escribe en forma semejante al contraste de hipótesis A, sólo que para las variables OLL y OAC se evitará en éste y en los contrastes sucesivos, ya que la descripción teórica de la Prueba puede verse en el apéndice A.)

La información acerca de las 188 mujeres es la siguiente:

Tabla B. Cruce de OLL con OAC

	OAC = 0	OAC = 1	Totales por renglón
OLL = 0	86 % R = 97.7% % C = 54 % % T = 45.7%	2 % R = 2.3% % C = 7 % % T = 1.1%	88 46.8%
OLL = 1	73 % R = 73 % % C = 46 % % T = 38.8%	27 % R = 27 % % C = 93 % % T = 14.4%	100 53.2%
Totales por columna	159 84.6%	29 15.4%	188 100%

El número total de cambios es 75, de los cuales

- 73 = El total de mujeres que al llegar a la ciudad habían trabajado remuneradamente y actualmente son sólo amas de casa.
- 2 = El total de mujeres que al llegar a la ciudad eran sólo amas de casa y actualmente son remuneradas económicamente.

El estadístico de prueba es:

$$\chi_c^2 = \frac{(73-2)^2}{75} = \frac{5041}{75} = 67.213$$

el cual, al compararse con los valores tabulados de χ^2 nos lleva a rechazar H_0 y a dar la siguiente conclusión:

Los datos muestran que el cambio operado en la mujer respecto a ocupación de cuando llegó a la actualidad, es significativo a un nivel menor de .001.

Es importante hacer notar que, del total de mujeres que al llegar a la ciudad no habían trabajado (el 46.8% de la muestra completa), el 97.7% sigue sin tener un trabajo remunerado en la actualidad.

Esta prueba muestra ser significativa por el número tan grande de mujeres que vivió el cambio de trabajar remuneradamente al llegar a no hacerlo en la actualidad (73%).

Contraste de Hipótesis C

H_0 : La proporción de mujeres que no trabajaban remuneradamente antes de venir a la ciudad y actualmente lo hace *no difiere* de la proporción de aquellas que sí eran remuneradas antes de venir y actualmente no

vs

H_a : La proporción de mujeres que no trabajaban remuneradamente antes de venir a la ciudad y actualmente lo hace *difiere* de la proporción de aquellas que sí eran remuneradas antes de venir y actualmente no.

La información recabada se muestra en la siguiente tabla:

Tabla C. Cruce de OAN con OAC

	OAC = 0	OAC = 1	Totales por renglón
OAN = 0	123 % R = 86.6% % C = 77.4% % T = 65.4%	19 % R = 13.4% % C = 65.5% % T = 10.1%	142 75.5%
OAN = 1	36 % R = 78.3% % C = 22.6% % T = 19.2%	10 % R = 21.7% % C = 34.5% % T = 5.3%	46 24.5%
Totales por columna	159 84.6%	29 15.4%	188 100%

El total de mujeres cuya situación cambió respecto al tipo de ocupación es $55 = 19 + 36$, lo que representa un 29% de la muestra total, donde 19 = total de mujeres que antes de venir a la ciudad de México eran sólo amas de casa y actualmente tienen un trabajo remunerado, y 36 = total de mujeres que antes de venir a la ciudad

de México tenían un trabajo remunerado y actualmente son sólo amas de casa.

El estadístico que se calcula con estos cambios es

$$\chi_c^2 = \frac{(36-19)^2}{55} = \frac{298}{55} = 5.25$$

con el cual se rechaza H_0 a un nivel de significancia de .025.

Como conclusión, los datos muestran que el cambio operado en la mujer respecto al trabajo que realizaba antes de venir a la ciudad y el trabajo actual es significativo.

Se puede observar que del total de mujeres que no trabajaban remuneradamente antes de venir a la ciudad (el 75.4% de la muestra) el 87% siguen sin remuneración, por lo que sólo un 13% cambió su situación (lo que representa un 10% del total). Hay un cambio mayor en el total de mujeres que antes de venir sí tenían remuneración (el 24.6% de la muestra) y del cual el 78.6% ya no lo tienen y ahora son sólo amas de casa (lo que representa un 19% de la muestra total).

Observaciones generales sobre los contrastes de Hipótesis A, B y C

Como se explica en el apéndice A, la prueba de Mac-Newar se basa en el número de cambios. En los tres juegos de hipótesis anteriores se ha rechazado H_0 , lo que significa que los cambios han sido significativos, como se observa en la tabla de la página siguiente.

Puede apreciarse que los porcentajes de cambios, en los tres casos, son más bajos que los porcentajes de empates. Estos últimos no aparecen en la tabla porque son el complemento [datos de la forma (0,0) y (1,1)]. En el contraste A, correspondiente al cruce de OAN con OLL, del 36.1% de las mujeres que tuvieron un cambio (el 63.9% fueron empates), la mayoría (el 32.4%) lo hizo en el sentido de pasar de no tener trabajo remunerado a tenerlo. En el contraste B ocurre lo contrario, con todo y que se tiene el porcentaje de cambios más alto (40%); la tendencia de la mayoría de éstos (38.8%) es pasar de tener un trabajo remunerado a no tenerlo. Es decir, las mujeres que antes de emigrar no tenían remuneración y al llegar a la ciudad la obtienen, ya no regresan actualmente a la misma condición que tenían en su lugar de origen.

Tabla II. Número de cambios para cada cruce de las variables OAN, OLL y OAC en la muestra de 188 mujeres

Contraste de Hipótesis	Número de cambios		
A	total = 68 (36.1% de la muestra)	de la forma (OAN = 0, OLL = 1) = 61 (32.4% de la muestra)	de la forma (OAN = 1, OLL = 0) = 7 (3.7% de la muestra)
B	total = 75 (40% de la muestra)	de la forma (OLL = 0, OAC = 1) = 2 (2 % de la muestra)	de la forma (OLL = 1, OAC = 0) = 73 (38.8% de la muestra)
C	total = 55 (29.3% de la muestra)	de la forma (OAN = 0, OAC = 1) = 19 (10.1% de la muestra)	de la forma (OAN = 1, OAC = 0) = 36 (19.2% de la muestra)

En el contraste C, donde se cruza OAN con OAC, se observaron menos cambios en la muestra (sólo el 29.3%), con todo y que el porcentaje es más alto en el caso de las mujeres que trabajaban antes de emigrar y actualmente no lo hacen; no es tan drástica la diferencia con el otro tipo de cambio (10.1% y 19.2%), como ocurre en los dos cruces anteriores.

PARTE 2

Se analizarán, a continuación, los cambios en los cruces de OAC con AS, OAC con E y AS con E, donde, al igual que en los cruces analizados en la parte 1, las variables OAC, AS y E toman valor 1 (si tienen, aspiran o esperan tener un trabajo remunerado) y valor 0 si no ocurre esto.

Contraste de Hipótesis D

H_o : La proporción de mujeres que actualmente no son remuneradas pero que aspiran a serlo *no difiere* de la proporción de mujeres que actualmente sí tienen un trabajo remunerado y aspiran a no tenerlo ya

vs

H_a : La proporción de mujeres que actualmente no son remuneradas

pero que aspiran a serlo *difiere* de la proporción de mujeres que actualmente sí tienen un trabajo remunerado y aspiran a no tenerlo.

La información recabada en la muestra de 188 mujeres se proporciona en la tabla D:

Tabla D. Cruce de OAC con AS

	AS = 0	AS = 1	Totales por renglón
OAC = 0	21 % R = 13 % % C = 95.5% % T = 11.2%	138 % R = 87 % % C = 83 % % T = 73.4%	159 84.6%
OAC = 1	1 % R = 3.4% % C = 4.5% % T = 0.5%	28 % R = 96.6% % C = 17 % % T = 14.9%	29 15.4%
Totales por columna	22 11.7%	166 88.3%	188 100%

El total de cambios es 139 (lo que representa el 74% de la muestra), de los cuales 138 es el número de mujeres que actualmente no tienen un trabajo remunerado pero que aspiran a tenerlo. Hay solamente una mujer que, teniendo actualmente una remuneración, aspira a no tenerla.

El estadístico de prueba es:

$$\chi_c^2 = \frac{(138-1)^2}{139} = 135.028$$

De manera evidente, estos porcentajes nos llevan a concluir que el cambio de la mujer respecto a su ocupación actual y a lo que aspira tener como ocupación futura es altamente significativo (a un nivel mucho menor que .001).

En la tabla D se muestra que, excepto en un caso, todos los cambios se observaron en mujeres que actualmente NO tienen trabajo remunerado (el 84.5% de la muestra), y de las cuales la gran mayoría (un 87%) aspira tenerlo en el futuro. Esto podría denotar una gran frustración en sus deseos, dada su realidad actual en cuanto a ocupación. Ser solamente amas de casa no es congruente con sus aspiraciones de ganar dinero y tener un trabajo que no tenga nada que ver con esta actividad.

Contraste de Hipótesis E

H_0 : La proporción de mujeres que actualmente no tienen un trabajo remunerado pero esperan tenerlo en el futuro *no difiere* de la proporción de mujeres que actualmente son remuneradas y esperan no serlo en el futuro.

vs

H_a : La proporción de mujeres que actualmente no tienen un trabajo remunerado pero esperan tenerlo en el futuro *difiere* de la proporción de mujeres que actualmente son remuneradas y esperan no serlo en el futuro.

La información fue:

Tabla E. Cruce de OAC con E

	E = 0	E = 1	Totales por renglón
OAC = 0	90 % R = 56.6% % C = 94.7% % T = 47.9%	69 % R = 43.4% % C = 74.2% % T = 36.7%	159 84.6%
OAC = 1	5 % R = 17.2% % C = 5.3% % T = 2.7%	24 % R = 82.8% % C = 25.8% % T = 12.7%	29 15.4%
Totales por columna	95 50.5%	93 49.5%	188 100%

El total de cambios es 74, lo que representa un 39.4% de la muestra de mujeres; de éstas, 69 no tienen un trabajo remunerado pero creen que en el futuro lo pueden obtener, y sólo 5 que sí tienen remuneración creen que la perderán en el futuro.

El estadístico calculado para probar las hipótesis es:

$$\chi_c^2 = \frac{(69-5)^2}{74} = 55.35$$

el cual nos lleva a rechazar la hipótesis H_0 y a concluir que la proporción de mujeres que no es remunerada pero espera serlo

difiere de la proporción que, siendo actualmente remunerada, espera no serlo en el futuro.

La información anterior muestra que la mayoría de las mujeres no son remuneradas en la actualidad (84.6%) y que más de la mitad de ellas (un 56.6%) seguirán igual en el futuro. Sólo un 43.4% cree poder cambiar; es decir, sólo un 36.7% de la muestra total vislumbra posibilidades de cambio más adelante, aun cuando ya vimos en la tabla D que un altísimo porcentaje lo desea.

Contraste de Hipótesis F

H_0 : La proporción de mujeres que aspiran a ser solamente amas de casa pero creen o esperan ser remuneradas en el futuro *no difiere* de la proporción de ellas que, aspirando a tener un trabajo remunerado, creen que en el futuro no lo lograrán

vs

H_a : La proporción de mujeres que aspiran a ser solamente amas de casa pero creen (tienen la expectativa) poder ser remuneradas en el futuro, *difiere* de la proporción de ellas que, aspirando a tener un trabajo remunerado, creen que en el futuro no lo lograrán.

La información recabada fue:

Tabla F. Cruce de AS con E

	E = 0	E = 1	Totales por renglón
AS = 0	19 % R = 86.4% % C = 20 % % T = 10.1%	3 % R = 13.6% % C = 3.2% % T = 1.6%	22 11.7%
AS = 1	76 % R = 46 % % C = 80 % % T = 40.4%	90 % R = 54 % % C = 96.8% % T = 47.9%	166 88.3%
Totales por columna	95 50.5%	93 49.5%	188 100%

El número total de cambios es 79 (lo que representa el 42% de la muestra). De éstos, 76 es el número de mujeres que deseando tener un trabajo remunerado creen que serán sólo amas de casa; 3 es el número de ellas que aspirando a ser sólo amas de casa creen poder lograr una remuneración futura.

El estadístico de prueba es:

$$\chi_c^2 = \frac{(76-3)^2}{79} = 67.45$$

el cual nos lleva a dar la siguiente conclusión:

Los datos muestran que el cambio operado en las mujeres de aquello a lo que aspiran o desean como actividad ocupacional futura a lo que creen o esperan tener es altamente significativo (nivel menor de .001).

Al igual que sucede con la tabla D (cruce de OAC y AS), la información de ésta es sumamente importante, lo que revela que muy pocas mujeres creen poder lograr aquello a lo que aspiran para el futuro. De las pocas que aspiran a ser amas de casa (el 11.7% de las entrevistadas), la mayoría (el 86.4%) cree que lo seguirá siendo; del alto porcentaje (88.3%) de ellas que aspiran a ser remuneradas, más de la mitad (46%) creen que no lo lograrán y que seguirán siendo amas de casa.

Observaciones generales sobre los contrastes de Hipótesis D, E y F

También en estos tres contrastes de hipótesis se ha rechazado H_0 , lo que implica que los cambios han sido significativos.

En la tabla III (ver pág. siguiente) puede apreciarse que, en el contraste D es muy alto el porcentaje de cambios. De hecho, es el único, de los seis cruces analizados en esta investigación, donde el porcentaje (74%) es más alto que el número de empates (26%). La mayoría de dichos cambios (73.2%) va en el sentido de no tener ocupación remunerada a aspirar a tenerla en el futuro.

En el contraste E, donde hay un 39.4% de cambios, también la mayoría (36.7%) va en el sentido de no tener una ocupación remunerada a aspirar a tenerla en el futuro.

Y por último, en el contraste F, donde se cruzan AS con E, del 42% de la muestra que mostró cambio la mayoría (40.4%) lo hizo en el

Tabla III. Número de cambios, por cada cruce, de las variables OAC, AS y E en la muestra de 188 mujeres

Contraste de Hipótesis	Número de cambios		
D	total = 139 (74.0% de la muestra)	de la forma (OAC = 0, AS = 1) = 138 (73.4% de la muestra)	de la forma (OAC = 1, AS = 0) = 1 (0.5% de la muestra)
E	total = 74 (39.4% de la muestra)	de la forma (OAC = 0, E = 1) = 69 (36.7% de la muestra)	de la forma (OAC = 1, E = 0) = 5 (2.7% de la muestra)
F	total = 79 (42.0% de la muestra)	de la forma (AS = 0, E = 1) = 3 (1.6% de la muestra)	de la forma (AS = 1, E = 0) = 76 (40.4% de la muestra)

sentido de aspirar a tener un trabajo remunerado en el futuro a creer que no lo logrará.

Conclusiones

Por un lado, tenemos que los cambios más marcados en lo que a ocupación de las mujeres migradas se refiere se dan al llegar a la ciudad, ya que actualmente viven una situación semejante a la que tenían antes de venir, ser trabajadoras familiares o del hogar no remuneradas.

Por otro lado, la información analizada nos mostró que la mayoría de las mujeres que actualmente son sólo amas de casa no desean seguir siéndolo. Estas creen que no puede haber un cambio en el futuro. Es decir, la situación que actualmente viven las mujeres migrantes con aspiraciones más elevadas es de una gran incongruencia y, por ende, de una gran frustración. Esto las conduce a desarrollar fuertes sentimientos de insatisfacción, minusvalía y duda acerca de sus propias capacidades para poder lograr las metas que desean. Esta incongruencia va a producir efectos en la propia identidad y en el desarrollo de elevados niveles de stress, pues ven el futuro como algo incierto y sin alternativas de cambio.

APENDICE A

Prueba de McNemar para la significancia de cambios

Esta Prueba se utiliza o es adecuada cuando se tienen observaciones apareadas (X, Y) por individuo. Cada observación consiste en dos puntajes o respuestas, que pueden ser, por ejemplo dos opiniones o dos actitudes respecto a una misma cuestión pero en dos circunstancias distintas, en dos tiempos diferentes, etc.; se tiene interés en conocer si hay cambios entre las dos respuestas de los individuos.

En cada respuesta, la X y la Y, hay sólo dos estados posibles que se identifican o etiquetan con los valores 0 y 1, de tal manera que si se tiene una muestra de N observaciones $[(X_1, Y_1), (X_2, Y_2) \dots (X_n, Y_n)]$, los valores posibles de cualquiera de éstos son (0,0), (0,1), (1,0) y (1,1). En las observaciones del tipo (0,1) y (1,0) hubo un cambio, mientras que en las otras dos no.

Generalmente, los resultados muestrales se resumen en una tabla de contingencia de 2 x 2, en la forma siguiente:

	X = 0	Y = 1	Totales por renglón
AS = 0	a = número de pares de la forma (0,0)	b = número de pares de la forma (0,1)	a + b
AS = 1	c = número de pares de la forma (1,0)	d = número de pares de la forma (1,1)	c + d
Totales por columna	a + c	b + d	N = a + b + c + d

Nótese que a, b, c y d son las frecuencias respectivas de (0,0), (0,1), (1,0) y (1,1) en la muestra de observaciones.

Hay que considerar que el cambio de 0 a 1 es éxito; así, b = número de éxitos. El cambio de 1 a 0 es fracaso, por lo cual c = número de fracasos. Además, si no hay cambio se tienen empates, y entonces, a + d = número de empates, los cuales se eliminan ya que

se está interesado en los cambios. De esta manera, la muestra original de tamaño $N = a + d + c + d$ se reduce a $m = b + c$ para aplicar la prueba de significancia de cambios.

Escala. La escala de medida para X y Y es nominal y posee dos categorías: 0 (fracaso) y 1 (éxito). Los cambios son: de fracaso a éxito [parejas de la forma (0,1)], que se consideran éxito y de éxito a fracaso [parejas de la forma (1,0)], que se consideran fracasos.

Suposiciones. a) Los pares (X_i, Y_i) son independientes entre sí y hay dependencia dentro de cada par. b) La escala es nominal.

Hipótesis. Debido a que la escala es nominal no tiene sentido proponer hipótesis nulas con \leq o \geq , de tal suerte que el único contraste de hipótesis que se puede proponer es:

$$H_0: P[x = 0, y = 1] = P[x = 1, y = 0]$$

vs

$$H_a: P[x = 0, y = 1] \neq P[x = 1, y = 0]$$

lo que, en forma sencilla, se traduciría como:

$$H_0: P[\text{éxito}] = P[\text{fracaso}]$$

vs

$$H_a: P[\text{éxito}] \neq P[\text{fracaso}]$$

La única posibilidad de que dos probabilidades sean iguales es que cada una valga $\frac{1}{2}$, por lo que H_0 también podría escribirse como:

$$H_0: P[\text{éxito}] = \frac{1}{2} \text{ y en consecuencia, } H_a: P[\text{éxito}] \neq \frac{1}{2}$$

Estadístico de prueba. El estadístico de prueba es b = número de éxitos, donde, bajo H_0 cierta, b tiene una distribución binomial con parámetros n y $\frac{1}{2}$.

Regla de decisión. Rechazar H_0 si $b \leq d_1$ ó $b \geq d_2$ donde

$$P[d \leq d_1 / P = \frac{1}{2}] = \alpha/2 \text{ y } P[d \geq d_2 / P = \frac{1}{2}] = \alpha/2$$

Esta regla de decisión se utiliza cuando n es pequeña ($n \leq 20$),

pero para n grande se puede usar la aproximación Normal (como la prueba de dos colas del signo) o bien un estadístico de χ^2 , como se muestra a continuación:

$$b \sim \text{Binomial}(n, 1/2)$$

por lo cual, cuando n es grande

$$Z = \frac{b - n/2}{\sqrt{n/4}} = \frac{d - \frac{(b+c)}{2}}{\sqrt{\frac{(b+c)}{4}}} \sim N(0,1).$$

Ahora bien, si elevamos Z al cuadrado tenemos que:

$$Z^2 = \frac{\left[b - \frac{(b+c)}{2} \right]^2}{\frac{(b+c)}{4}} = \frac{(b-c)^2}{b+c},$$

pero una variable normal, con medida cero y varianza 1 al cuadrado, se distribuye como una χ^2 con 1 grado de libertad, por lo tanto el estadístico de prueba cuando $n > 20$ es:

$$\chi_c^2 = \frac{(b-c)^2}{b+c},$$

y la Regla de decisión es:

Rechazar H_0 si $\chi_c^2 > \chi_{(1-\alpha),1}^2$, donde $\chi_{(1-\alpha),1}^2$ es el punto de la distribución χ^2 con 1 grado de libertad y cuya área a la izquierda es $(1-\alpha)$.

APENDICE B

Métodos de muestreo e instrumento utilizados para la captación de información

El estudio se realizó en dos colonias al suroeste de la ciudad de México, sobre la periferia de ésta y pertenecientes a la delegación Tláhuac. Estas colonias respondían al interés del estudio por ser una zona con alto porcentaje de migrantes; además, eran de reciente creación, pues habían transcurrido sólo ocho años desde su inicio

como tales. Ambas colonias habían sido construidas sobre terrenos ejidales; los mismos ejidatarios habían vendido directamente los predios en forma de concesiones. En el momento en que se inició la investigación seguía llegando gente a vivir a ellas, por lo que se podían obtener datos de migrantes recientes. En general, eran notorios los antecedentes rurales de la mayoría de los habitantes, ya que en algunos predios había maíz y legumbres sembrados, así como animales (gallinas, puercos, guajolotes, etc.).

Para la elección de las familias migradas en las dos colonias, las cuales denotaremos como colonia 1 y 2, se utilizaron los métodos de muestreo que más adelante se describen. En las familias seleccionadas por muestreo se aplicó un cuestionario, en algunos casos al jefe de dicha familia y en otros a la esposa de éste.

Muestreo

Por tener las colonias 1 y 2 características suburbanas distintas, se aplicaron métodos de muestreo también distintos. Estos fueron:

Colonia 1: Las 172 manzanas que conformaban la colonia 1 fueron numeradas, levantándose un mapa de cada una de ellas. Comenzando siempre por la esquina noreste de cada manzana se elegía una casa sí, otra no, una sí, otra no, y así sucesivamente. Se aplicaba el cuestionario si habitaban migrantes de 20 años, como máximo; si esto no ocurría se pasaba a la siguiente casa, aplicando siempre la alternancia. Se pidió que el cuestionario fuera contestado por el jefe de familia de las casas pertenecientes a manzanas con número par, y por las esposas de los jefes de familia en las casas de las manzanas impares, con las salvedades siguientes: si el jefe de familia no habitaba ahí contestaba la mujer, o si después de dos visitas el jefe de familia no se encontraba, entonces se aplicaba el cuestionario a la esposa de éste.

Colonia 2: En el mapa de las 150 manzanas que conformaban la colonia 2 se realizó un trazo parejo tipo serpentina; del total de manzanas que quedaron dentro del trazo se eligió una casa de cada tres; empezando siempre por la esquina noroeste se eligió una casa sí, dos no, una sí, dos no, y así sucesivamente. La dinámica de la aplicación del cuestionario y las salvedades son las mismas que las descritas para la colonia 1.

El instrumento

Se elaboró un cuestionario, el cual fue aplicado en 2 pruebas piloto con el fin de hacer las modificaciones que fueran pertinentes.

El cuestionario contiene 96 preguntas divididas en las siguientes áreas:

1. Datos generales del entrevistado y de las personas que viven en su casa: edad, estado civil, escolaridad.
2. Historia migratoria, lugar de nacimiento del entrevistado y lugares en los que permaneció por más de 6 meses antes de llegar a la ciudad.
3. Datos económicos: vivienda, servicios, ocupación que tenían antes de venir a la ciudad, ocupación actual y la primera actividad realizada en la ciudad.
4. Apoyo social: en esta área se hicieron preguntas sobre los diferentes niveles de relaciones que tienen en la ciudad y sobre el tipo de ayuda con que han contado en ésta. Se les preguntó también sobre el tipo de grupos al que pertenecen: políticos, religiosos, sindicales y trabajos cooperativos en la colonia.
5. Arraigo: se trataron de conocer las relaciones que siguen manteniendo con el lugar donde vivieron durante más tiempo antes de llegar a la ciudad de México.
6. Integración a la ciudad: se les preguntó cómo se sienten en la ciudad y cómo se sienten en la colonia.
7. Aspiraciones y expectativas: se les hicieron preguntas sobre las aspiraciones que tenían al venir a la ciudad en el área de trabajo y en los estudios, sobre sus aspiraciones y expectativas actuales (de ellos y de sus hijos), así como del lugar de residencia.

Bibliografía

- Arizpe, Lourdes, *Migración, etnicismo y cambio económico*, Colegio de México, México, 1978.
- Butterworth, Douglas S., *Urbanizātion Among the Migrants of Tiantongo to Mexico City*, Peason's Cities, Houghton Mifflin Co., Houston, 1970.
- Conover, W.J., *Practical Nonparametric Statistics*, 2a. ed., John Wiley & Sons, 1980.
- Contreras Suárez, Enrique, *Estratificación en la ciudad de México*, UNAM, México, 1978.

- De Oliveira, Orlandina, "Presencias y ausencias femeninas", en *Trabajo, poder y sexualidad*, Colegio de México, México, 1989.
- Germani, Gino, *Política y sociedad en una época de transición de la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Paidós, Buenos Aires, 1965.
- Gibbons Dickinson, Jean, *Nonparametric Statistical Inference*, McGraw-Hill Book Company, 1971.
- Grinberg Leon and Grinberg Rebeca, "A Psychoanalytic Study of Migration: Its Normal and Pathological Aspects", *Journal of the American Psychoanalytic Association*, vol. 32, no. 1, 1984.
- Kemper, R.U., "El estudio antropológico de la migración a las ciudades en América Latina", *América Indígena*, vol. 30, 1970.
- Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI, México, 1975.
- Montaño, Jorge, *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*, FCE, 1978.
- Muñoz, Humberto, De Oliveira, Orlandina y Stern, Claudio (comp.), *Migraciones internas en América Latina*, Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1981.
- Singer, Paul, *Economía política de la urbanización*, Siglo XXI, 1977.
- Wintrob, Ronald, "Longitudinal Research 1966-1980: Psychosocial Impact of Culture Change on Cree Indian Women", Paper Presented at the Fifth International Symposium on Circumpolar Health, Copenhagen, August, 1981.